

LA IBERIA

DIARIO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Orihuela: 1 peseta al mes.
Fuera, 3'50 pesetas trimestres,

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Alfonso XIII, número 19.
NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
No se devuelven originales.

POLÍTICA MUNICIPAL

(Escrito expresamente para «La Iberia»)

Próximo á empezar á discutirse en las Cámaras, el nuevo proyecto de Administración local, es el momento de que de los que de achaques municipales nos hemos venido ocupando, hagamos examen de conciencia y antes de adoptar, un criterio, en pró ó en contra de la reforma, confesemos nuestras culpas por si podemos redimirnos en el caso de que los accidentes de la política retrasaran ó dificultaran la realización de los planes del Gobierno, como al partido liberal ocurrió en asunto análogo y con tendencias y propósitos tan laudables como pueda ser las del actual proyecto del Sr. Maura.

Constituidos los Ayuntamientos, como corporaciones dedicadas á administrar los intereses comunales, fué preciso para normalizar su elección, una serie de leyes complementarias que vinieron sufriendo modificaciones en armonía con las que el derecho político adoptaba para la emisión del sufragio. Y llegamos á un punto en que la Ley electoral vigente, facilitó, de manera tal, las operaciones de elección que únicamente los organismos políticos, podían realizar las funciones que la ley atribuía á los Ayuntamientos; en esta situación, lo mismo los conservadores que los liberales comprendieron la necesidad, de procurar que los Ayuntamientos se desprendieran de las influencias políticas, cuya

lucha ardiente embarazaban su marcha administrativa. Y á esto obedecieron los tres ó cuatro proyectos de ley, que en tiempos pasados se presentaron y que la inestabilidad de nuestros Gobiernos impidieron, que fueran aprobados por las Cámaras; y á esto obedece el nuevo proyecto á que he hecho referencia.

Y no cabe negarlo; la prosperidad de los pueblos después de conseguidas las libertades que nuestros antepasados nos han dejado por herencia estriba en su bienestar material, y ese bienestar lo proporciona, la buena administración, la administración seria y previsora que acuda á las Obras públicas, que fomente la instrucción, que reparta equitativamente los impuestos y que eleve á los cargos concejiles á aquellas personas en condiciones de ocuparse de esos menesteres.

Esa será pues, la política municipal del porvenir.

Pero, hay un punto del que nuestros gobernantes no se han ocupado ó no han hecho público su pensamiento y es, el de que si con los actuales procedimientos y leyes se podía llegar á ese ideal y bueno es estar preparados, por si acaso la reforma fracasara, para el objeto referido y que los pueblos realicen con su propio esfuerzo la reforma que los gobiernos han querido imponerles.

Con todas las deficiencias de nuestra vieja Ley Municipal, a un podría conseguirse la ansiada regeneración, y la Solidaridad

que de Cataluña avanza y que los buenos españoles vemos con marcada repugnancia, es, una enseñanza de que la elección de candidatos para los cargos públicos, puede muy bien dentro de estos antiguos moldes, contrariar la voluntad de los añejos partidos políticos; pues si esto es así y Cataluña ha dado un ejemplo de independencia electoral, ¿cómo no había de darlo el pueblo, que hiciera un llamamiento á sus conciudadanos ó vecinos, fundando su política en los principios de protección á las Obras de interés general á la cultura y á la moralidad?

Y esa me figuro yo que será ó debe ser la próxima lucha política; preparémonos todos para ese combate y pertrechados de las armas que á cada cual proporcionen su educación, sus conocimientos ó sus medios de acción y demos la batalla, á fin de que cualquiera que sea el vencedor ó el derrotado, salga siempre victorioso, el pueblo, ó la ciudad á la que dediquemos nuestros desvelos.

Santiago Gascón Cervantes.

Madrid—Julio—1907.

ALREDEDOR DEL MUNDO

Ni tardos ni perezosos.
En Segovia, esta actuando una compañía de títeres dirigida por un acróbata llamado Jacinto Romero.

En las pantomimas se anuncia «Las azañas del Pernal».

Que es una pantomima de esas que pasan de castaño oscuro.
¡Como nos regeneramos! ¡El Pernal en los Circos!

DE PUENTE A PUENTE

Pues señor, á ciertos maridos, casi más les valiera que les llegara la hora de la muerte, que la infernal temporada de baños. Y si nó, hay tienen ustedes al infeliz D. Anacleto sudando la gota mortal, é pesar de que este mesecito de Julio se nos presentó al principio mas fresco que unas lechugas.

Doña Aniceta, la esposa del infeliz D. Anacleto, no pasó hora del día sin recordarle á su media costilla, que el de la marcha se acerca y que no hay mas remedio que buscar dinero para poder hacerlo, porque si nó, ¿qué va ser de las pobrecitas Melchora y Sisebuta?—pregunta con tono lastimero, al mismo tiempo que pone una cara de angustia, como si de ello dependiera la felicidad, la vida, de aquellas dos señoritas lánguidas, de ojos mortecinos que, en malas cantantes de opereta barata, siempre los tienen fijos en el cielo telarañoso de sus mal limpias y descuidadas habitaciones.

—¿Que qué va ser?—pues nada; lo que será de nosotros; quedarse este año aspirando las brisas del Segura y admirando á los arriegados excursionistas que, sin encomendarse á Dios ni al diablo, sin medir el peligro, se embarcan y cruzan intrépidos el en este tiempo caudaloso río.

—Pero Anacleto, por Dios, ¿no comprendes que el novio de Sisebutita sale con su familia á tomar las aguas y es muy peligroso separarlos, dejar abando-

nado á Canuto, expuesto á que cualquier *sirena* lo embobalique y perdamos tan buena proporción para nuestra hija?

—Que lo embobuquen? pero... ¿á quien, á Canutillo? ¡quia mujer, no tengas, cuidado!, de eso te respondo yó; no faltaba más, como que tengo la completa seguridad de que está *vacunado*.

—Bueno, es verdad de que el chico en su físico, no tiene mucho que apetecer; te lo concedo, pero... ¿y Melchorita? que ha perdido las ganas de comer y apenas prueba bocado?

—¿Que no prueba bocado, que no prueba bocado? ¡cómo ha de probarlo, si tú en tu maldita monomanía de economizar para *hacer fondos* con que salir á una playa, nos pones la carne, en lo que tú llamas cocido, que para dividirla, para repartirla en los platos, hay que *contarlas* por ebras tan finas, que el otro día, cuando *hizo como que comía* en casa Canuto, la apartó á un lado para guardarla después en la cartera creyéndose que se trataba de un cabello de su Sisebutita como él y tú llamáis á la niña!

—Bueno, será lo que tu quieras, pero este año necesito salir á baños; ya sabes que estoy de la cabeza....

—Sí, sí, ni una palabra más; ya sé que no tienes la cabeza como sería de desear.

—Anacleto que me estás faltando y....

—Melchora, que lo que me vá faltando á mí es la paciencia para resistir todos los días el mismo atracón á boca de jarro, eso es, á boca de jarro, pues me lo das en cuanto nos levantamos, con lo cual consigues economizar también el desayuno.

Y por largo rato prosiguió la disputa, disputa que oyeron las niñas escondidas tras de una cosa que parecía un portier, y no sabemos el tiempo que aquella hubiera durado, si Canuto, en forma de providencia no hubiese aparecido en el dintel de la puerta preguntando: —¿Se puede?

—Adelante, hijo mio,—dijo endulzando la voz la que poco antes parecía que con la vista quería aniquilar á su mártir esposo,—adelante, estaba con tu futuro papá ultimando los detalles para nuestro veraneo.

Iba á protestar el pobre don

Anacleto del modo tan descarado de mentir de su Aniceta, cuando se descorrió un poquito el portier y vió á sus hijas que con ojos de angustiosa insertidumbre le suplicaban por Dios, que accediera á lo que deseaban.

No pudo resistir más; esta última prueba que hábilmente le había preparado su astuta esposa, le venció en absoluto y, mirando al cielo en la misma forma que indudablemente lo haría un mártir en prueba de resignación, se dejó caer en una silla exclamando:—Sí, sí, nos vamos todos de baños—y prosiguió ni mentir diciendo:—menos yó, que me iré á un manicomio.

Esto es lector querido la excusa veraniega que, dando mi vuelta por los puentes, he sorprendido. Te la cuento tal y como la he visto y oído por si te pudiera servir de algo para algún día.

Panchito.

TAURINAS

¡Albricias, señores aficionados al arte de Montes, estimados cofrades míos!

La construcción de nuestra plaza de toros marcha á pasos de gigante y ¡puede asegurarse! escudándonos tras la simpática figura del maestro Sánchez, que se inaugurará para los últimos días de Agosto.

¡Buenos esfuerzos ha costado! Los Sres. Cánovas, Gil, Pastor, P. Cabrero, Lucas, Madaria, los accionistas todos, singularmente la directiva, ha tenido que afinar muchas gaitas para que no se estropeara el prelude de la orquesta, como otras veces sucedió. Á la prensa también ¡que demonio! le cabe su poquito de laurel en esta victoria. Un compañero nuestro en la Prensa local decía que había perdido la cuenta de los artículos que *Sobre la plaza de toros* ha dejado escritos por esos periódicos. El que más y el que menos de nuestros colegas no ha dejado de hacer lo que ha podido y algo más.

Ahí está nuestro circo. ¡Mil plácemes á todos!

Ahora á preparar las corridas. ¡Que serán de *inauguración*, es decir de *primo castello*, con unos excelentes matadores y toros de lo mejor que haya por esas ganaderías... ¡ni que decir tiene!

¿Quiénes van á organizar las corridas? Casi nadie: dos ó tres aficionados de esta terruca interesados con todas sus fuerzas en acreditar el circo que es como si dijéramos de acreditar y elevar á su propia obra. ¿Eh, que tal?

Suenan los nombres de Bienvenida, Lagartijillo chico y Regaterín para el programa de feria.

Bienvenida es un niño que se las trae. Para prueba no tenemos más

recordar su comportamiento el año pasado en Gartagena y... ¡que se lo pregunten á los oriolanos que lo vieron!

Lagartijillo chico, es un muchacho muy simpático, con muchos amigos aquí, que quiere á Orihuela como á su propia tierra, que es accionista de nuestro circo y que ha prometido una imágen de N. S. de las Angustias para colocarla en la capilla de la plaza. Todo esto y además, por si no fueran sobrados títulos, es un diestro de los que por esas plazas derrochan vergüenza torera.

Regaterín, no hay para que decir, que este año lleva recogidas muchas palmas y aumentadas las contratas.

Y nada más por hoy. Bastante hemos dicho para apoyarnos en conjeturas respecto al cartel. Aunque pudiera ser fácil que no nos equivoquemos en una línea.

F.

La sonrisa del Forzado.

Á muy tristes consideraciones se presentaba el espectáculo que presenciábamos en la Plaza de Abastos. Muy aprisa, con la premura del tiempo escaso, se afanaban una porción de obreros por levantar una valla de madera que ocultara á los ojos de S. A. R. la infanta Isabel, los misérrimos tinglados, las derrotadas casillas, la podre que allí se amontona y de donde salen los alimentos que consumimos los oriolanos.

Es un vicio universal el demostrar á los soberanos de todos los países, cuando visitan sus estados, lo que estos tienen de risueños, de prácticos, de prósperos; y el de esconderles lo que tienen de feos, y de mísero, se cubre con la máscara de bienestar su rostro famélico; se engaña al jefe del Estado, pero no podemos engañarnos á nosotros mismos.

¿Por qué esos ediles tan celosos al parecer del bien público emplean la percalina de vivos colores y el oropel posible para mentir á S. A. R. holguras que no existen en un pueblo azotado por toda suerte de calamidades incluso la de una política deslabazada? ¿No fuera mejor mostrarnos tal cual somos teniendo el valor de nuestra propia debilidad diciendo esos ediles á S. A. R. la infanta Doña Isabel lo que sigue sobre poco más ó menos?

—¡Señora: este pueblo eminentemente agrícola, apático por naturaleza, rutinario por indolencia, atrasado por fanático y

pobre por faltos de iniciativas, carece de mercado público por que nosotros ¡los ediles! que ninguno hemos inventado la polvorera, no tenemos una idea feliz que nos conduzca al objeto apetecido; he aquí señora, el matadero municipal, que mas parece un basurero, y gracias también a nuestra propia incuria. Ese es el río Segura que fertiliza nuestra vega y que si en la estación de los calores está casi seco, en cambio en lo restante del año es caudaloso; por estar amenazado de quedar convertido en arroyo, pues según se dice, el actual Ministro de la Gobernación, está al parecer interesado, en que se concedan saltos de agua para establecer industrias, lo cual ocasionaría la ruina de nuestra Agricultura. Ese barrio que ahí se vé formado por miserables casucas, sostenidas sobre las bóvedas de las acequias en calles sin urbanización y malsanas, es el barrio en donde acinados viven los humilde y honrados hijos del trabajo sufriendo las privaciones de su jornal mezquino y las penalidades de una vida azarosa y.... *Et sind cetrís*.

De esta sinceridad quizás sacáramos algún provecho los oriolanos, pues tal vez, apiadada S. A. R. la infanta Doña Isabel de nuestra miserable condición, influyera con el diputado que con orgullo pavonea su acta por el Gran Casino de San Sebastian, para que fijara su atención en las cuestiones que al pueblo interesan, y no en la política de campanario que se viene haciendo en esta ciudad.

Bellezas naturales tiene Orihuela que poder enseñar pero junto á lo hermoso hay que mostrar lo repugnante.

La verdad debe confesarse sin eufemismos.

GACETILLAS POLÍTICAS

Nuestro ilustrado colega «El Correo» de Alicante, órgano del partido conservador en la provincia, comentando la política de esta ciudad dice en su artículo de fondo, entre otras cosas:

«Esto no es obstáculo para que hagamos un poco de historia retrospectiva y recordemos los servicios extraordinarios que ha prestado á la causa del maurismo D. Francisco Gemán, que hizo viajes á Madrid en pleno invierno, estando quebrantado de

salud y con manifiesto riesgo de su vida, para cumplir la misión que le impuso como vocal del directorio conservador en esta provincia, nuestro ilustre jefe señor Maura.

El señor Germán, político consecuente, de posición social desahogada, entusiasta del credo conservador y que ha prestado excelentes servicios contribuyendo por modo muy directo á que saliera diputado á Cortes por Orihuela nuestro querido y antiguo amigo el señor Marqués de Rafal, es merecedor á nuestro juicio que se le guarden toda clase de consideraciones dándole calor á su jefatura que no ha renunciado. El señor Germán está retraído y hay que sacarle de su retraimiento y como no es intemperante, ni agresivo, ni egoísta, entendemos, mientras no se nos demuestre lo contrario con hechos concretos, que bajo su jefatura tienen cabida muy digna todos los conservadores de Orihuela. Así lo entendió el señor Maura y por eso lo nombró vocal de la Junta provincial de nuestra partido, cargo que sigue desempeñando».

* * *

¿Han leído algunos conservadores de Orihuela para quien va esto?

«El señor Germán es merecedor á nuestro juicio que se le guarden toda clase de consideraciones dándole calor á su jefatura que no ha renunciado.»

El partido conservador local está dividido, pero con división muy honda é enfranqueable después de todo lo sucedido.

Que no había renunciado el Sr. Germán á la jefatura lo sabíamos nosotros y lo sabe el distrito, pero el Sr. Marqués debe entender otra cosa. Esto es lo que creemos nosotros, que no tiene compostura á menos que el viejo conservador no se resigna á renunciar á su historia.

* * *

«La Correspondencia de Alicante» publicó el suelto siguiente:

«Se dice que el Sr. D. Juan Poveda va á hacer renuncia de su senaduría por Ciudad Real para ingresar en el partido liberal á las órdenes de Romanones.

NADIE PUEDE DECIR "DE ESTE AGUA, NO BEBERE"

El carnaval decaía en la ciudad de V..., de una manera alarmante y manifiesta, aun para los mas despreocupados. Cada año iba siendo menor el número de *enmascarados*, los disfraces que se exhibían en esos días, mas ordinarios y chavaqueses, menos ocurrentes, y apenas, si había *máscara* que chocaba ó excitara la hilaridad y estos días, en otros tiempos *atrayerentes de las masas* de los pueblos limítrofes y por tanto de los *cuartos* de los *festeros*, apenas si se conocían, por el discurrir por calles y paseos de la popular ciudad referida, de unos cuantos *disfrazados* por la presencia de músicas en los paseos y las *comilonas* y *juergas* de rigor en los merenderos y demás *sitios ad hoc*.

Cada año, como generalmente suele suceder en todas partes, las quejas del vecindario eran mayores «El Ayuntamiento—decían—que es el llamado á animar esta fiesta, nada hace, y ¡es claro! dejado el espectáculo que en estos días ofrecen las capitales cultas á la iniciativa particular, no hay que esperar, que aquí recobre el esplendor de otros tiempos, con lo que vá á ocurrir, que se extinga esta costumbre y lo que es peor, sobre que no nos distraeremos esos días, como antaño, dejaremos de tener un ingreso que buena falta hace al decaído comercio»

Con ligeras variantes, á esto, ó poco mas, se reducían las quejas del vecindario, en gran parte causante del decaimiento *in crescendo*, de la fiesta, sucediendo lo que siempre, que pasados aquellos días, ya no se hablaba del asunto, para venir á decir lo mismo, al año siguiente.

Ello es, que el Carnaval, agonizaba en V... y que todo anunciaba que estas fiestas tan populares y típicas, iban á desaparecer, por lo que delataban los síntomas antedichos.

* * *

Los años venían siendo malos. La escasez de las lluvias en la región y otras, causas prolijas de relatar, hicieron que decayera todo, agricultura, comercio... en fin, hasta el ánimo de los mas esforzados.

El hambre se veía en puertas y la mar de estragos tras ella, como cortejo obligado. El apoyo del Gobierno, como siempre, no había que esperarlo. Sería poco, si acaso, y vendría tarde. *De los particulares casi* todos apocados, agobiados por los impuestos, por la pérdida de cosechas, falta de venta etc. etc. no había que esperar gran cosa.

La necesidad, el grande acicate de la humanidad, apremiaba. El Ayuntamiento, en tan apurada situación, no sabía que camino tomar, de donde sacar recursos.

El carnaval se acercaba y como «mas cavila un necesitado, que un abogado», el Ayuntamiento fué llevado como de la mano, al aprovechamiento de la fiesta.

Un concejal apuntó la idea, que resultó luminosa, para sus compañeros y por unanimidad, se llegó á un acuerdo: dar á esta fiesta importancia inusitada por aquel año, hacer un llamamiento al mundo entero, no ya á los pueblos comarcanos sólo, y aprovecharse del concurso que el aliciente de una fiesta—que querían que renaciera patente y adquiriera el esplendor de otros tiempos—había de atraer á la referida capital, donde pensaban, con fundamento habían de quedar de beneficio bastantes miles de duros, que bien repartidos, habrían de conjurar la miseria, que ya se cebaba en mucha parte del vecindario. Después, ya se escogitarían otros medios para allegar recurso, pero por lo pronto, había que aprovechar la fiesta antedicha.

* * *

El carnaval de V... se anunció aquel año por todos los medios posibles y en todas partes. Con él un concurso original, donde, entre otros alicientes, había la concesión de premios, á la *máscara* más original y á la más bonita y sucedió lo que era de esperar.

* * *

Al llamamiento respondían de muchos sitios. La concurrencia en V..., fué numerosísima en gente amiga de distraerse y divertirse y en proporción, los tres días últimos de carnaval la ciudad de V se vió llena de enmascarados ó disfrazados, para todos los gustos. Aquello ya era más que desusado, las guardarrropas quedaban vacías, se ago-

taron todos los modelos que en periódicos ilustrados se publicaron y hasta el capricho, el ingenio y el bolsillo de muchos y muchas, deseosas de aparecer como las más bonitas ó las más caprichosas.

Más que concurso formal y serio, para conseguir el premio, fué un pugilato.

Máscaras, cual mas bonita, desfiló por ante el Jurado instalado en sitio adecuado, en el *paseo-alameda* más concurrido y espacioso de la población.

La que se creía con opción al premio, pedía tarjeta, se exhibía ante los jueces un momento y si á juicio de ellos lo merecía, se le hacía *una instantánea*, y se le proveía de un número.

Había que ver lo que desfiló por allí, no hablemos de Bebés, Arlequines, Mefistófeles, Africanas etc. productos del ingenio, chocantes y difíciles de relatar, en animales (ranas, cangrejos etc), en plantas (margaritas, lirios etc.), mujeres preciosas, *tipos* elegantes y distinguidos... la mar en fin. La elegancia y la distinción por otra parte se dieron allí cita. Aquel carnaval, dejó memoria imperecedera en cuantos lo presenciaron, aportó recursos á las arcas del municipio exhaustas, levantó el ánimo de la población, sacó de muchos apuros á comerciantes, tenderos, cocheros etc. y fué el alivio en su dolor y en sus penas, de muchos necesitados.

¿Que quien se llevó el premio?

De entre las máscaras más bonitas, una preciosa. De entre las más ingeniosas la que lo era más á juicio del jurado.

Un señor de muy buena estatura, un buen mozo ¡vamos! vestía el traje de etiqueta (á la sazón, negro de fraco, sombrero de copa, y guantes y corbata blancos y zapato de charol) al que daba notable realce. En un saco de lona convenientemente agujereado, tenía metidos ambos brazos y la cabeza, y en las manos, llevaba en cada una un cuerno, uno de los cuales iba á medio llenar de agua.

Puesto delante del jurado empezó á pasar agua de un cuerno á otro, rogando leyera el letreiro, que delante y detrás llevaba el saco y en que podía leerse:

«Nadie puede decir de esta agua no beberé»

Manuel Rogel Lebres.

Imprenta de Luis Zerón.—Orihuela

Sección de anuncios

DINERO AL 6 por 100

Se desea colocar cantidades á préstamo hipotecario.

Se proporciona dinero á interés módico con PAGARE garantizado por persona de responsabilidad.

Se compran y se venden fincas rústicas y urbanas.

PARA INFORMES

Abraham Pardines

PROCURADOR Y OFICIAL DEL REGISTRO
Santiago, 16, Orihuela

**EL QUE NO ANUNCIA
NO VENDE**

El muestrario para empapelar habitaciones mabiás bo, más baratonito y de más dibujos, lo tiene el Rojo el practicante.

Agencia de Negocios

Se compran y se venden fincas rústicas y urbanas. Se facilitan dineros al 6 por 100 con hipotecas y á prestamos personales.

Se colocan capitales por el corredor CARLOS CATALA NAVARRO.

SAN CAYETANO 1 ORIHUELA

SE VENDE garbanzos desde ocho á doce pesetas los 12 1/2 kilos según clase.

Carbón de carrasca á 6'50 pts. los 50 kilos y Pino Carrasco á 6 pts, los 50 kilos, y Caña de Olivo á 1'50 pts. los 50 kilos.

Darán razón en la calle del Rodeo, casa de Ramón Gil, entendido por el «Pajarito.»

Pago al contado.

ORIHUELA

Banco de Cartagena

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas y Orihuela

CAPITAL: PESETAS 10.000.000

Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de fondos públicos y valores industriales.

Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.

Giros sobre todas las capitales y principales pueblos de España. Cesión de giros en Libras, Francos, Marcos, etc.

Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia.

Giros telegráficos. Cartas de crédito.

Compra y venta de monedas y de billetes extranjeros.

Préstamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de valores cotizables.

Depósito en custodia de toda clase de objetos preciosos y valores, sin cobrar premio alguno á sus clientes.

Apertura de cuentas corrientes.

CAJA DE AHORROS=Las imposiciones en la misma devengan el 3 por 100 de interés anual, acumulables en 30 de Junio y 30 de Diciembre de cadaño. Los fondos se reintegran A LA VISTA